



VI DOMINGO DE PASCUA, CICLO A

Fr. David Rosenberg

<http://HopeCrossingMinistries.com>

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos". Juan 14:15

En el Evangelio de esta semana continuamos en el capítulo XIV de Juan. Al igual que la semana pasada, Jesús prepara a sus discípulos (incluidos nosotros) para pasar del Jesús resucitado a su presencia glorificada en el mundo, como Espíritu de la Verdad. Somos inspirados e iluminados para considerar la vida a través de ojos espirituales, en lugar de sólo con nuestros ojos físicos y mentales. El encanto y la atracción que sentimos por la imagen de Jesús resucitado caminando por la tierra son sustituidos por la sabiduría y la perspicacia que nos permiten ver, en la venida del Espíritu, una unión aún más íntima con Dios, a través de la Eucaristía y de Su Iglesia.

Jesús comienza su lección con las palabras: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos". Jesús, educado en la tradición judía ortodoxa, habría rezado esta oración, llamada el Shema, varias veces al día. El Shema es uno de los versículos del Antiguo Testamento citados en el Nuevo Testamento. El Evangelio de Marcos 12:29-31 menciona que Jesús de Nazaret consideraba que la exhortación inicial del Shema era el primero de los dos mandamientos más importantes y estaba vinculado a un segundo basado en Levítico 19:18b: "El primero de todos los mandamientos es: Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor: Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas: éste es el primer mandamiento. Y el segundo: Amarás a tu prójimo como a ti mismo". En Lucas 10:25-27

El concepto de amor tiene muchos significados en la lengua inglesa. C.S. Lewis escribió sobre lo que él llamó los "Cuatro Amores": Afecto, Amistad, Romance y Caridad, cada uno de ellos basado en las Escrituras. Compara el afecto con los animales y el cuidado de la madre al bebé. En las Escrituras, Jesús habla del afecto entre una gallina y sus polluelos. "Cuántas veces he deseado reunir a tus hijos como una gallina, a sus polluelos seguros bajo sus alas". Lucas 13:34 "La amistad", escribió Lewis, "parece el más feliz... de todos los amores". "Las dulces amistades refrescan el alma y despiertan nuestros corazones con alegría, porque los buenos amigos son como el aceite de la unción que produce el incienso fragante de la presencia de Dios." Proverbios 27:9 Lewis escribió que el amor romántico "salta el enorme muro de nuestro yo..." cuando dos se unen en los lazos del matrimonio. "El que ama a su mujer se ama a sí mismo. Porque nadie aborreció jamás su propia carne, sino que la alimenta y la cuida, como Cristo a la Iglesia..." Efesios 5:33

La caridad es el cuarto y más grande amor. En la Primera Carta de San Juan, capítulo 6, se nos dice: "Dios ES Amor". En este contexto, el amor es caridad y misericordia, intemporal, pues trasciende los vínculos de la mortalidad. Esta profundidad de espiritualidad iluminada hace posible que los meros humanos pecadores se realicen, como afirma Jesús: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos". Al vaciar los sentidos en la kénosis, el vaciamiento de uno mismo, como hizo Jesús para encarnarse: "...aunque tenía la forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a lo que aferrarse, por lo que se despojó de sí mismo, tomando la forma de esclavo, naciendo en semejanza humana..." ver Filipenses 2:6-7

El signo sacramental externo de este amor supremo es nuestra santa obediencia libremente entregada, al asumir la carne encarnada de Jesucristo y su Sagrado Corazón por medio de la Eucaristía. La santa obediencia es un término que debes considerar en tu reflexión de esta semana. ¿Qué supone vaciarnos de nosotros mismos y asumir a Cristo, que fue obediente hasta la muerte, muerte de cruz. Una vez que ascendemos a esta altura, la Santa Obediencia se ofrece libremente al amar y confiar completamente en Dios en la Trinidad. Por supuesto, el mundo no puede aceptar esto, porque no ve ni acepta lo que sólo es a través de los sentidos iluminados. Reflexionad esta semana sobre esta "kénosis" total y sobre la alegría pura que nos invade en esta transformación eucarística. "Yo soy el camino, la Verdad y la Vida".

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes.

El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él".

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.